

ABADÓN. Proviene de una expresión hebrea cuyo significado es *destrucción*. La tradición judía considera el Abadón como un lugar (el **Seol**, el **abismo**, o la sepultura) y no el nombre de una persona o **ángel** caído. Sin embargo, el apóstol Juan personaliza el nombre hebreo en Apocalipsis 9:11 y se lo da al rey de las langostas. Asimismo, lo llama *Apolión*, forma griega de Abadón.

Los que practican el **ocultismo** consideran que Abadón es el jefe de los **demonios** de la séptima jerarquía. Algunos creen que este ángel destructor es el príncipe del mundo de los muertos.

ABISMO, EL POZO DEL. Palabra que proviene del griego *abyssos*, adjetivo que significaba "sin fondo" o de "profundidad insondable" y que más tarde se convirtió en el sustantivo abismo. Por otra parte, el sustantivo griego *frear* quiere decir *pozo* u *hoyo* (Juan 4:11-12) y aparece una vez en Apocalipsis 9:1 y tres en 9:2.

En la Biblia, se refiere a las regiones *infernales*, morada de los muertos perdidos (Romanos 10:7). También es la prisión de los **demonios** (Lucas 8:31), del **anticristo** (Apocalipsis 11:7), del rey del abismo (Apocalipsis 9:11) y de los espíritus que asumirán forma de langostas y que tendrán poder similar al de los escorpiones (Apocalipsis 9:2-5). Será la prisión de **Satanás** por mil años durante el reino de Cristo en la tierra (Apocalip-

sis 20:1-3).

ABRACADABRA. A esta palabra se le atribuyen fuertes poderes mágicos. Está formada con las letras de **ABRAXAS**. Se escribe en once renglones con una letra menos en cada uno, formando así un triángulo o pirámide que, según se cree, tiene la propiedad de curar ciertas enfermedades. A veces se escribe al revés.

A
A B
A B R
A B R A
A B R A C
A B R A C A
A B R A C A D
A B R A C A D A
A B R A C A D A B
A B R A C A D A B R
A B R A C A D A B R A

Es una fórmula mágica que usan los **gnósticos** para invocar a los espíritus benéficos y pedirles protección en tiempos de aflicción; ha sido usada durante siglos por artistas e ilusionistas que dan funciones teatrales de **magia**. También se escribía en **amuletos** para alejar a las fuerzas malignas. Algunos dicen que la palabra viene de la frase aramea *abhadha kedabrah*, "desaparezca la enfermedad de este mundo". Un historiador, Sere-nus Sammonicus, menciona que era un hechizo para curar el asma. Algunos opinan que era el nombre de un

dios sirio usado como símbolo mágico entre los judíos.

El sicólogo Jung usó este término para dar nombre a la realidad ilusoria (**maya**) en su libro "Siete Sermones a los Muertos". Este tratado de psicología fue escrito en parte gracias al fenómeno síquico conocido como **escritura automática**. Su autor dice que lo escribió bajo la influencia de un espíritu cuyo nombre era Basilides, gnóstico alejandrino del siglo II d.C. Además de la escritura automática, Jung tuvo experiencias con fenómenos causados por los **poltergeists**.

ABRAXAS. Para los gnósticos del siglo II d.C., Abraxas era el dios supremo y Jesús no era más que un **fantasma** enviado por él. Creían que el nombre encerraba grandes misterios porque estaba compuesto de 7 letras griegas cuyo valor numérico sumaba 365, el número de días del año. Supuestamente, Abraxas tenía el mismo número de dioses menores a su mando a los cuales dio 365 virtudes; una para cada día.

Algunos dicen que Abraxas era un dios egipcio; otros lo describen como un **demonio** con cabeza de rey y pies de **serpiente**, y otros opinan que es el ayudante personal del **diablo**. La palabra mágica **abracadabra** está formada con las letras de su nombre.

ACUARIO.



Undécimo signo del zodiaco que representa a un aguador portando un cántaro. Se dice que los

que nacen entre

el 20 de enero y el 18 de febrero son creativos, humanitarios, idealistas, amigables y de carácter independiente.

Según los astrólogos, estamos viviendo en la edad de Acuario, la cual

se celebraba en años pasados con canciones y actividades astrológicas especiales. Los "hippies" de la década de 1960 la usaban como su consigna. El planeta de Acuario es Urano, y su elemento, el aire (V. **Zodiaco y elementos astrológicos**).

ACUPUNTURA. De *acus*, aguja y *puncture*, punzar. Método curativo muy antiguo que tuvo su origen en China. Consiste en insertar agujas en los puntos claves del cuerpo para aliviar el dolor y curar enfermedades.

En las últimas décadas, ha tenido mucha aceptación entre algunos médicos de occidente, quienes informan que han curado una amplia gama de enfermedades con ella. Científicos de muchos países han ido a China para observar operaciones usando agujas en vez de anestesia. La ciencia moderna no puede explicar cómo funciona.

El problema que el cristiano tiene con la acupuntura es que ésta tiene sus raíces en la filosofía y religión del lejano oriente, especialmente de China, que tiene más de 3,000 años de antigüedad. Se basa en la filosofía de *chi*, que afirma que las energías del cuerpo fluyen por ciertos canales que no tienen nada que ver con los vasos sanguíneos o el sistema nervioso. Por lo tanto, la enfermedad o el dolor son resultado de una escasez o exceso de energía en alguna parte del organismo.

Asimismo, enseña que el cuerpo tiene dos fuerzas vitales que se llaman **ying y yang**. Para gozar de buena salud, se debe conservar el equilibrio entre esas fuerzas. Cuando éste se pierde, la persona enferma. Los practicantes de la acupuntura insertan y manipulan una serie de agujas en algunos de los centenares de puntos clave que hay en el cuerpo. Así, según ellos, pueden aumentar o disminuir la afluencia de las fuerzas ying y yang y restablecer el equilibrio.

Puesto que la acupuntura no puede curar todas las enfermedades (p. ej. el cáncer) o los traumas que sufre el cuerpo (fracturas, órganos dañados, etc.), no cae en la categoría de lo que los ocultistas denominan **magia**. El hecho de que la ciencia no pueda explicar el éxito de la acupuntura, no quiere decir que necesariamente proviene del **ocultismo** o que es obra del **diablo**.

Esta práctica todavía requiere de mucho estudio por parte de las comunidades científicas y religiosas. Mientras tanto, debido a los estrechos nexos que tiene con las religiones falsas, el creyente sabio debe evitarla y tener mucho cuidado con los tratamientos que la usan.

ADIVINACIÓN / ADIVINO. Del latín *divinare* (prever). Se puede definir la adivinación como el arte de predecir eventos futuros usando medios sobrenaturales. El que la practica se llama adivino (del latín *divinus*: o sea, "lo que pertenece a un dios o lo que es inspirado por un dios").

El adivino afirma que puede profetizar eventos futuros y revelar cosas desconocidas usando **agüeros**, **presagios**, sortilegios y otros métodos secretos. Esta práctica incluye cualquier método que se use para obtener conocimientos de eventos pasados, presentes o futuros por medio de poderes paranormales.

La creencia básica acerca de la adivinación es que una persona puede recibir mensajes de dioses o espíritus siempre que se cumplan ciertos requisitos, mismos que incluyen **ritos** de santificación y purificación y el conocimiento de secretos inaccesibles para otros.

Las mancias. Es interesante notar que las palabras que se traducen como **adivinación** tanto en hebreo como en griego y latín, implican la existencia de dioses. Los griegos practicaban la

adivinación por medio de sus *mánticos* o sabios que recibían mensajes de los dioses o espíritus llamados **demonios**. El sufijo *mancia* que se agrega al nombre de muchos métodos de adivinación se deriva de esta palabra (p. ej. **hidromancia**, **cartomancia**, **geomancia**). Este sufijo significa *cutar* o *dividir*, como hacen los astrólogos con el cielo o los que leen las cartas con la baraja. El estudio de las mancias consiste en analizar los diversos métodos de adivinación que existen. Todo esto lleva implícita la idea de recibir la revelación de conocimientos ocultos por medio de dioses o espíritus.

Como indica el cuadro de abajo, hay muchísimos métodos para adivinar que se usan en el **ocultismo**. La variedad de ellos es muy amplia, debido al hecho de que puede usarse casi cualquier cosa que por su naturaleza adopte diferentes formaciones de manera arbitraria.

Puesto que la interpretación depende de la imaginación del adivino más que de otra cosa, los que la practican llegan al extremo de usar objetos tales como cebollas, especies, quesos, piedras, la huella que dejan las culebras, el ombligo de un recién nacido, la cabeza de un burro o chivo, el vuelo de los pájaros, pequeños huesos humanos echados en tierra, la corriente del agua, el movimiento de las nubes, la piel de culebra, un puñado de piedras, semillas o formaciones óseas, etc. Por lo tanto, no hay ninguna precisión o consistencia en sus adivinanzas.

Adivinación Prehispánica. La historia revela que en América se practicaba la adivinación en varias formas, algunas de las cuales todavía forman parte del ocultismo actual. El dios Ehécatl-Quetzalcóatl era el patrono de la clase sacerdotal, de los adivinos, los magos oficiales y de todos aquellos que practicaban esas artes en forma privada.

MÉTODOS DE ADIVINACIÓN

NOMBRE	MÉTODO
<i>Aeromancia</i>	Observación de las direcciones y efectos del viento.
<i>Astrología</i>	El cálculo de los supuestos efectos de los cuerpos astrales sobre el ser humano.
<i>Cartomancia</i>	Interpretar las cartas por su diseño y yuxtaposición.
<i>Geomancia</i>	Observación de la forma que presenta la superficie de la tierra.
<i>Hidromancia</i>	Observación del agua en ríos, lagos, mares, vasos, etc.
<i>Horóscopos</i>	Interpretación de un mapa de los cielos en el momento preciso del nacimiento del interesado.
<i>Oniromancia</i>	Interpretación de los sueños.
<i>Onomancia</i>	Interpretación del significado del nombre de una persona.
<i>Necromancia</i>	Evocación y comunicación con los muertos.
<i>Nigromancia</i>	Ídem.
<i>Numerología</i>	Interpretación de números tales como el equivalente numérico del nombre o de los que a veces aparecen en sueños.
<i>Pedomancia</i>	Observación e interpretación de la forma del pie.
<i>Piscometría</i>	Interpretación de las supuestas emanaciones de artefactos.
<i>Quiromancia</i>	Interpretación de las rayas, montículos y otras características de la mano.
<i>Tasseomancia</i>	Lectura de los asientos de café o té.

(Para mayor información vea **Aeromancia, Astrología, Horóscopos, Cartomancia, Espejos y Cristales, Geomancia, Hidromancia, Numerología, Sicometría**, etc.)

Departamento Editorial

Aztecas. Entre los aztecas, la forma principal de adivinación se hacía por medio del **tonalámatl**, el famoso calendario adivinador de 260 días. Era un sistema astrológico muy complicado que sólo los iniciados podían entender. La casta de los **tlapohuque** era la única que sabía contar los días del **tonalámatl** e interpretar su significado. Los veinte nombres de los días y los trece números correspondientes a ellos significaban buena, mala, o una suerte neutral.

La fecha de nacimiento era la base para escoger el nombre, predecir el futuro del recién nacido, y aun para tomar decisiones importantes durante su vida. Asimismo, usaban el calendario adivinador para fijar la fecha de eventos tales como viajes, siembras y cosechas. También los **tonalpohuque** eran quienes fijaban la fecha para la coronación de los reyes y el comienzo de las guerras.

Pero además del **tonalámatl**, tenían otros métodos menos difíciles para conocer lo oculto. Existía una escuela de agoreros cuyos miembros se dedicaban a observar el vuelo de los pájaros y a escuchar su canto, quienes aseguraban que podían adivinar el futuro por la forma en que volaban las aves y por los sonidos que emitían. El **calmecac**, o seminario para sacerdotes aztecas, también enseñaba varias técnicas de adivinación.

Los pájaros eran muy importantes en el ocultismo antiguo. Un buen ejemplo de la adivinación por medio de ellos es la leyenda de la fundación de Tenochtitlán que se sigue conmemorando en el escudo de México.

Asimismo, los sueños y visiones eran interpretadas por los **teopixqui** o los **teotecuhlli**. Estos guardianes de las cosas sagradas consideraban que era el medio de comunicación entre los dioses y el hombre. El uso de semillas también era un método común de adivinación. Los **tlaochayauhqui**, o sea

"los que esparcen granos de maíz", eran adivinos importantes. Las formas que asumían los granos de maíz o frijol al ser esparcidos en tierra o sobre una tela, era el medio que usaban para adivinar lo desconocido. **Tozi** era la diosa de los adivinos que usaban semillas. Hoy, como en tiempos antiguos, las mujeres son las que practican más esta forma de adivinación.

Los **tlaciuhqui** eran astrólogos que estudiaban las estrellas, los planetas y otros cuerpos celestes para adivinar el futuro. No cabe duda que eran astrónomos geniales, porque hicieron descubrimientos y cálculos sorprendentes del universo. Lástima que su ciencia estuviera al servicio de un sistema mágico-religioso que subyugaba a los pueblos indígenas.

Otros adivinos observaban fijamente ciertas piedras bien pulidas, como el jade o la obsidiana, hasta entrar en un estado semihipnótico en el que recibían revelaciones especiales. También aumentaban sus poderes de adivinación usando drogas derivadas del tabaco, maguey, cacao, **ololihqui**, y sustancias similares.

Mayas. En la cultura maya existió un grupo de adivinos llamado **cocomones**, o sea, "los que escuchan". A veces, también los sacerdotes practicaban la adivinación. Uno de ellos se conoce con el nombre de **Chilam Balam**, quien practicaba la adivinación y la astrología y que profetizó la llegada de los españoles. Esta y otras profecías se encuentran en los libros de **Chilam Balam**. Sin embargo, algunos expertos creen que fueron añadidas después de la conquista y que no son de origen auténticamente prehispánico.

Incas. Entre otros métodos, los incas adivinaban por medio de las hojas de tabaco, los granos de maíz o cacao, la forma del humo cuando subía de las víctimas sacrificadas, tripas de animales, y aun por el movimiento de las

arañas.

La adivinación en tiempos bíblicos.

La adivinación era común en los pueblos antiguotestamentarios. El rey de Babilonia consultó con sus ídolos sacudiendo unas flechas y observando el hígado de un animal cuando se encontraba en la encrucijada de dos caminos (Ezequiel 21:21). Por supuesto que las actividades ocultistas de las naciones paganas que rodeaban a Israel tenían nexos muy estrechos con sus dioses e ídolos.

El rey Saúl consultó con una adivina (1 Samuel 28:8) y murió por su desobediencia (1 Crónicas 10:13-14). El juicio de Dios vino sobre Jerusalén y Judá por el pecado del rey Manasés que "fue agorero, e instituyó encantadores y adivinos" (2 Reyes 21:6; 2 Crónicas 33:6). Nabucodonosor llamó a sus magos, astrólogos, **encantadores** y sabios para que le explicasen un sueño (Daniel 2:1). Los profetas Jeremías e Isaías condenaron a los adivinos y astrólogos (Jeremías 10:2-3; Isaías 47:13-15).

No hay duda que existen espíritus que tienen conocimientos secretos y ocultos. Los hechos mencionados prueban que hay una gran actividad demoníaca en la adivinación. Los **demonios** conocen los planes del diablo y poseen información acerca del futuro. En ciertas ocasiones y bajo determinadas circunstancias, los espíritus comunican sus conocimientos e información a los que "consultan a los muertos".

Puesto que Dios condena cualquier comunicación con los espíritus, los conocimientos secretos acerca del futuro no provienen del único Dios verdadero, sino de **Satanás**. La Biblia prohíbe terminantemente cualquier forma de adivinación o **magia**. Estudie los pasajes que se encuentran en Levítico 20:6; 20:27 y Deuteronomio 18:10-14. La prohibición de Deuteronomio 18 incluye: la adivinación [*qāsam*] que

quiere decir "profetizar o determinar la voluntad de los dioses por medio de señales"; a los *agoreros* [*ānan*], que son los que "conjuran e intentan controlar a otros y a las circunstancias y que predicen desdichas usando el poder de espíritus malignos"; la *hechicería* [*kāšap*], que es "practicar la magia por medio de encantamientos o ejercer un maleficio sobre alguien usando prácticas supersticiosas".

Los hombres y profetas de Dios que se mencionan en la Biblia nunca usaron técnicas de adivinación para predecir el futuro. Dependían del Señor, y sus profecías fueron revelación directa; además es una "abominación" y peca el que la practica o consulta con un adivino.

El deseo de conocer el futuro por medios no bíblicos es evidencia de falta de fe en el Dios bondadoso que ama, cuida y revela a los cristianos su voluntad por medio de las Sagradas Escrituras.

ADVERSARIO. Título dado a **Satanás** en la Biblia. Indica su oposición a los planes de Dios y su pueblo. Sabemos que el significado de los nombres y títulos bíblicos es importante, porque muchas veces revelan algo del carácter, actividad, o posición de la persona. El nombre *Satanás* viene de una palabra hebrea que quiere decir *adversario*. La Biblia usa esta palabra cincuenta y dos veces para hablar de **Lucero**.

¿Qué quiere decir esta palabra en su sentido bíblico? En primer término, la Biblia menciona *antidikos* (Mateo 5:25) que significa "oponente" en un pleito legal. La misma palabra se usa en Lucas 12:58 para referirse a un adversario o enemigo. Pedro la utiliza también cuando dice: "...vuestro adversario el diablo..." (1 Pedro 5:8).

Al escribir acerca del "hombre de pecado" en 2 Tesalonicenses 2:4, Pablo utiliza la palabra *antikeimenos*, que se

traduce como "el que se opone", "oponente" o "adversario". Literalmente quiere decir "estar o pararse en contra", o "hallarse en posición opuesta".

Un estudio de las palabras relativas, revela que Satanás es el adversario de Dios, de los santos ángeles (Judas 9; Apocalipsis 12:7-9) y del pueblo de Dios (1 Tesalonicenses 2:18 V. **Satanás**).

AEROMANCIA. Método para **adivinar** el futuro que se basa en la observación de la dirección y efecto de los vientos. Hay varios métodos que se usan para este fin. Por ejemplo, los adivinos hacen una pregunta y después lanzan un puñado de arena o tierra roja al aire. La nube que el viento forma con el polvo les da la respuesta. También arrojan al viento un número determinado de granos y emiten su presagio al observar el diseño que estos forman al caer al suelo (V. **Adivinación y mancias**.)

AFIRMACIONES. Son frases que expresan un hecho o deseo que se repite a menudo. La idea de quienes las practican es que pueden crear o cambiar la realidad entonando determinadas afirmaciones. Por ejemplo, piensan que recobrarán la salud si repiten con suficiente frecuencia: "No estoy enfermo, gozo de buena salud".

Es triste decirlo, pero esta costumbre ha invadido ciertos sectores de la iglesia que enseñan que es necesario afirmar y reafirmar lo que uno pide a Dios, repitiendo constantemente cierta expresión verbal. Por ejemplo, si uno repite con bastante frecuencia y con mucha fe: "Seré rico. Seré rico. Seré rico", entonces se obtiene riqueza. La palabra de Dios advierte claramente al cristiano que no caiga en la trampa de hacer vanas repeticiones o usar muchas palabras (Mateo 6:7).

Uno de los principios del **ocultis-**

mo dice que usando la **magia**, los **encantamientos**, la ayuda de seres espirituales y las fuerzas del universo, se puede controlar o cambiar la realidad. Tratar de modificar las circunstancias o la voluntad de Dios usando vanas repeticiones es una técnica ocultista.

AFRODITA. Diosa griega cuya imagen tiene docenas de pechos que denotan fertilidad. Es la diosa de la belleza y del amor. Se identifica con la diosa **Venus** de los romanos. En la actualidad, todavía es reverenciada por los adeptos al Movimiento de la **Nueva Era**, quienes la consideran madre de la tierra.

AGENTES. Tomado en sentido ocultista, un agente es una persona por medio de la cual se manifiestan ciertas fuerzas espirituales, ya sea transmitiendo mensajes o produciendo fenómenos paranormales. Es sinónimo de *control o guía espiritual*. Un **médium** es un agente por el cual los espíritus pueden comunicarse con el mundo de los vivientes.

AGLA. Palabra cabalística que supuestamente atrae la bendición y protección de Dios. Es un acróstico de las palabras hebreas *Athah gabor leolom, Adonai*: "Tu eres poderoso y eterno, Oh Señor". Comúnmente los ocultistas la imprimen en el **hexágono**, en **amuletos** y en los libros de la **cábala**.

AGORAR / AGORERO / AGÜEROS. Pronóstico favorable o adverso formado supersticiosamente por señales o accidentes sin fundamento; predecir el futuro por medio de la observación de cosas llamadas agüeros o presagios. Estos pueden ser el canto o el vuelo de los pájaros, el comportamiento de algunos animales, el movimiento de las estrellas, la observación de fenómenos meteorológicos tales como relámpagos,

truenos, nubes, vientos, etc.

En tiempos antiguos, los hombres buscaban dirección política y militar de parte de sus dioses por medio de los agüeros; el imperio romano tenía agoreros oficiales. En la actualidad, muchos tienen sus listas y diccionarios particulares de agüeros. La reputación del **adivino** se evalúa por el número de agüeros que posee a su disposición y por la frecuencia de sus predicciones atinadas.

Las antiguas culturas mesoamericanas tenían multitud de agüeros basados en la observación de fenómenos naturales o del comportamiento de los animales. Era común que predijeran el futuro de un enfermo arrojando un puñado de maíz grueso al suelo. Si uno o más granos quedaban parados, era señal segura de que el enfermo moriría.

El franciscano Jerónimo de Mendieta en su *Historia Eclesiástica Indiana* (1604), informó que para los indígenas, los cometas eran signos divinos que anunciaban algún evento notable



Códice Durán

en el mundo. Sahagún comentó que los consideraban como anuncio de la muerte de un noble, de la proximidad de la guerra, o de otro desastre. El cometa, que en náhuatl se llama *xihuitl*, era un agüero que se asociaba con *Xiuhcōatl*, la serpiente celestial de la luz (o de fuego) que propiciaba la

agricultura y las buenas cosechas. Tal vez el cometa más famoso de la antigüedad fuera el que Moctezuma Xocoyotzin observó y consideró junto con otros signos como presagio de la llegada de los conquistadores españoles.

Fray Toribio de Benavente (Motolinía), uno de los primeros doce franciscanos que llegaron a la Nueva España, escribió que los indígenas creían que el nacimiento de gemelos significaba que uno de los padres moriría. Pero había un remedio: matar a uno de los pequeños. El temblor de tierra era señal de que el maíz almacenado se iba a pudrir o a escasear. Es interesante notar que todavía hay gran número de arcaicos agüeros que creen los supersticiosos. Por ejemplo, es de mal agüero tirar sal en la mesa, dejar un sombrero sobre la cama, cruzarse con un gato negro en el camino, pasar por debajo de una escalera, etc.

La Biblia dice: "No sea hallado entre ti... agorero" (Deuteronomio 18:10). La frase bíblica "observar los tiempos" literalmente significa *practicar la auguración*.

AGUA. Desde la antigüedad, el agua ha sido parte importante de las creencias religiosas y ocultistas. Se usa en una amplia gama de actividades: bautismos, bendiciones, **adivinación** y **rituales** mágicos que contrarrestaban los hechizos de las brujas, o bien ayudaban a ahuyentarlas. En la **brujería**, se usa para limpiar el **círculo mágico** y purificar los artefactos que el **brujo** usa en sus ritos, así como para consagrar a los participantes o a los clientes.

Los celtas creían que el agua tenía poder para curar, limpiar, regenerar y destruir. Entre ellos, había numerosas divinidades asociadas con el agua de ríos, lagos y pozos. Muchas de estas eran femeninas, porque el agua tenía y todavía tiene, en la brujería moder-